



Gasoducto bioceánico: Paraguay quiere quedarse con el transporte de gas argentino a Brasil

Posted on Junio 18, 2025

Por Sergio Pintado

El Gobierno paraguayo quiere cerrar en 2025 un acuerdo para transportar el gas natural producido por Argentina hacia Brasil, desplazando a Bolivia del proyecto. Expertos consultados por Sputnik indicaron que Paraguay podría tener ventajas geográficas que lo acercan a consolidarse como un 'hub' regional de energía.

Al tiempo que Argentina busca mejorar su posición como exportador de gas natural a partir del yacimiento de Vaca Muerta y ve en Brasil a uno de sus potenciales mejores compradores, el Gobierno de Paraguay acelera esfuerzos para encargarse del transporte de ese gas entre los dos grandes de Sudamérica y sacarle provecho a su posición en el mapa.

En los últimos días, el viceministro de Minas y Energía del Gobierno paraguayo, Mauricio Bejarano, ratificó que el 2025 es "un año crucial para avanzar con esta propuesta" y aseguró a medios paraguayos que ya se iniciaron las conversaciones con Argentina y Brasil.

El denominado gasoducto bioceánico tendría una extensión total de 1.050 kilómetros, de los cuales 110 estarían territorio argentino, 530 en suelo paraguayo y los restantes 410 en Brasil, uniendo el norte argentino —hasta donde viajará el gas desde Vaca Muerta— con la ciudad de Sao Paulo, atravesando la región del Chaco paraguayo. Según el proyecto, Argentina podría enviar a Brasil unos 30 millones de metros cúbicos diarios de gas natural.

En diálogo con el diario paraguayo La Nación, Bejarano afirmó que la ruta que atraviesa el Chaco es “el trazado más eficiente para transportar el gas natural” y no presentará “inconvenientes para la expropiación de tierras ni dificultad para la instalación porque no existen piedras en el suelo”.

“Una prioridad para Paraguay”

En diálogo con Sputnik, el economista y analista paraguayo Víctor Benítez González indicó que el trazado ofrecido por Paraguay “podría ofrecer algunas ventajas sobre competidores como Bolivia”, el otro país que se había mostrado interesado en la conexión y que actualmente ya transporta gas argentino a Brasil, a razón de 4,5 millones de metros cúbicos diarios.

“Cruzar desde Argentina a Brasil por Paraguay permite un transporte en línea recta y más cerca de los grandes centros de consumo de Brasil, como Sao Paulo o Curitiba. En distancia puede ser menor y eso significa un ahorro en cuanto a la inversión”, explicó el experto.

También consultada por Sputnik, la analista internacional Julieta Heduvan señaló que Paraguay parece haber ganado pie en la “puja” inicial con Bolivia para encargarse del proyecto. Si bien señaló que Bolivia ya cuenta con infraestructura para la distribución del gas, el interés boliviano por “el cobro de un peaje” y cierto debilitamiento en la posición de Bolivia como proveedor de gas podrían haber hecho al país altiplánico menos atractivo para los gobiernos argentinos y brasileños.

“Una mayor conexión energética”

La analista, especializada en política exterior paraguaya, afirmó que la búsqueda de “una mayor conexión energética con la región es sin duda una prioridad para Paraguay”, aunque quizás no haya sido de las más visibles del Gobierno de Santiago Peña. En ese sentido, subrayó la voluntad del Gobierno paraguayo de apostar por ser “**un hub regional**” que sirva no solo para conectar mercancías y personas, sino también “redes de distribución de energía”, ya sea eléctrica o gas.

“Para Paraguay, que hace tiempo viene presionando por este proyecto, concretarlo será sumamente positivo no solo por lo que representa para su estrategia de integración en la agenda energética regional, sino que permitirá el acceso a un recurso valioso que Paraguay no produce”, sostuvo.

En efecto, el gasoducto también permitiría a Paraguay acceder a parte de ese gas natural que, según el Gobierno paraguayo, beneficiará particularmente a la zona del Chaco. Según Heduvan, eso podría “fomentar el desarrollo local y con expectativas sobre posible llegada de inversiones” en una zona del país “que permanece bastante aislada”.

Benítez González destacó, en el mismo sentido, que el proyecto también dinamizaría a la economía paraguaya, dado que implicaría el empleo de mano de obra y facilitaría que el sector industrial paraguayo acceda a gas natural, clave para la producción.

De hecho, el economista insistió en que Paraguay requiere de manera “urgente” acceder a nuevas fuentes de energía, dado que estimaciones de la Unión Industrial de Paraguay (UIP) indican que la energía hidroeléctrica producida por las represas binacionales de Yaciretá e Itaipú ya no serían suficientes para abastecer la demanda energética y que el país podría requerir la generación de energía termoeléctrica a partir de gas natural.

El Maipo/Sputnik